

JOSÉ MARTÍ, CREADOR DE IMÁGENES

JOSÉ MARTÍ, CREATOR OF IMAGES

Vladimir Cabaleiro Febles

Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Cuba, vladimircf@ucpejv.edu.cu

RESUMEN: *Hablar del apóstol implica hurgar en sus esencias para corroborar su carácter revolucionario en defensa de una verdad como parte de lo que estalló en octubre de 1868 por la libertad y la abolición de la esclavitud. Analizar su visión integradora en cada momento de su vida es un reto que permite adentrarnos en su grandeza, ahora dirigido a lo que veía, pensaba, creaba, saber cómo lo hizo y dejar constancia de ello mediante expresiones del arte y la cultura desde varias aristas.*

Palabras clave: imagen, audiovisualidad, arte, contexto, análisis, denotación – connotación

ABSTRACT: *Talking about the apostle implies delving into its essence to corroborate its revolutionary character in defense of a truth as part of what broke out in October 1868 for freedom and the abolition of slavery. Analyzing his integrating vision at every moment of his life is a challenge that allows us to delve into his greatness, now directed at what he saw, thought, created, knowing how he did it and recording it through expressions of art and culture from various angles.*

KeyWords: image, audiovisuality, art, context, analysis, denotation - connotation

INTRODUCCIÓN

La imagen de Martí ha sido expresada, desde hace mucho tiempo, por personas tanto cubanas como de infinitos lares del propio mundo.

En las ciencias sociales y humanísticas en su multiplicidad de carreras, están básicamente los ejemplos de cuánto ha sido utilizado nuestro apóstol como referente de un sinnúmero de profesionales y creadores.

Tales manifestaciones, que abarcan su propia vida, mantienen su vigencia y se estima que, por el tiempo que dedicó su cuerpo y alma, permanecerá como modelo siempre en el pensamiento humano mundial.

Nos referiremos objetivamente, sí, pero en particular, a la imagen que el propio Martí vio en cada instante de su vida y dejó amplia constancia de ello en su acción y pensamiento que, mediante su oratoria, provocó la sumatoria de enseñanzas positivas a todos los que le estudian.

Para ello se hace necesario analizar qué brotó de él, cuándo sucedió, en qué lugar o dónde fue, a quién o quiénes estaba dirigido y por qué debió originarse. Ahí radica este análisis de nuestro Martí, la imagen obviamente audiovisual que le habitó en su interior como persona del y para el bien.

DESARROLLO

La vida del apóstol cubano José Martí se mantendrá vigente hacia infinidad de senderos para estudiarlos y analizarlos por una amplia diversidad de personas. A pesar de su corta existencia que numéricamente fue de cuarenta y dos años, la savia en su aprendizaje le habitó de forma permanente, e hizo brotar su pensamiento, siempre positivo para el bien de todos, a tal punto, que sin dudar debemos reconocerlo como un sabio excepcionalmente culto.

En lo personal lo considero así. Estudiando y analizando parte de su vida y obra, apreciamos que, en su yo tanto interno como externo, converge tal diversidad. Nos referiremos a su visualidad, a la forma de apreciar, reconocer, estudiar, aprender y de distintas maneras hacernos llegar su enseñanza, su legado por “imágenes”. No solo de su imagen como modelo en infinidad de muestras realizadas por virtuosos de todo el mundo mediante la amplia gama de expresiones artísticas que existen, sino de las que desde pequeño aprendió a ver él y transmitió desde su manifestación artística, con su acción, oratoria, dedicación, intelectualidad y enseñanza. Aquí radica la audiovisibilidad del propio Martí que le habitó siempre en su tránsito práctico de vida.

Su nacimiento ocurre en La Habana, el 28 de enero de 1853, hijo de Leonor Pérez Cabrera, de Santa Cruz de Tenerife, en las islas Canarias y Mariano Martí, natural de la ciudad española de Valencia, pasó su infancia en Valencia, España. Allí la casa posee una identificación que dice: “*Con su familia, siendo niño, vivió en esta casa el patriota y libertador cubano José Martí desde 1857 – 1859*” (1). Muere en Dos Ríos (Cauto, Santiago de Cuba) el 19 de mayo de 1895, a la edad de 42 años. Su vida se enmarca en la segunda mitad del siglo XIX.

En 1866 matricula en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Ingresa además en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de La Habana. Vale recordar que tuvo una gran inclinación por la pintura, que lo llevó a matricular en la clase de Dibujo Elemental de la Academia de Pintura y Dibujo San Alejandro. Solía extasiarse ante las obras clásicas y contemporáneas en los museos; nos legó autocaricaturas y aprovechaba los viajes para bocetar la figura de ciertas personas acompañantes (2). Aquel que, a la par que preparaba su obra revolucionaria mayor, visitaba talleres de artistas o reproducía los paisajes pintados en la escuela de Juanita Borrero. Fue gran admirador de la belleza. Gustó de las artes en sus diversas manifestaciones: el teatro, la poesía, la pintura, la escultura. En sus primeros años realizó algunos dibujos y bocetos en sus libretas de notas (3).

A menudo ilustró con trazos finos y firmes, objetos, lugares y personas que, por preservar más nítidas sus imágenes o para mostrarlas a otros, no quería sólo pintar con palabras. Desde que Martí salta en pintura y nos dice algo, vamos aprendiendo a conocerle. Eso nos ocurre temprano, todavía siendo niño, y no solo por esa caricatura - amplia frente y rostro de triángulo- sino también por el serio retrato, las ilustraciones anecdóticas y ciertas alegorías aparecidas en revistas, murales, textos y rincones conmemorativos, originadas por gustos y habilidades muy diversas (4).

El 4 de octubre de 1869, durante la primera guerra de independencia cubana (1868-1878), al pasar una escuadra del Primer Batallón de Voluntarios por la calle Industrias N° 122, donde

residían los Valdés Domínguez, de la vivienda se oyen risas y los voluntarios toman esto como una provocación. Regresan en la noche y someten la casa a un minucioso registro. Entre la correspondencia encuentran una carta dirigida a Carlos de Castro y Castro, compañero del colegio al que, por haberse alistado como voluntario en el ejército español para combatir a los independentistas, calificaban de apóstata. Por tal razón, el 21 de octubre de 1869 - a causa de su postura contraria a la metrópoli española- Martí ingresa en la Cárcel Nacional acusado de traición por escribir esa carta, junto a su amigo Fermín Valdés Domínguez. El 4 de marzo de 1870, Martí fue condenado a seis años de prisión, pena posteriormente conmutada por el destierro a la isla de Pinos (actual isla de la Juventud). Llega allí el 13 de octubre de ese año.

El 18 de diciembre sale hacia La Habana y el 15 de enero de 1871 – aún con 17 años-, por gestiones realizadas por sus padres, logró ser deportado a España. Al llegar el 1 de febrero de 1871, Martí tiene dos propósitos que ha de cumplir. Primero, terminar unos apuntes sobre el presidio en Cuba, y segundo completar sus estudios, los cuales se habían truncado al verse forzado a abandonarlos cuando solo tenía dieciséis años. En Madrid, es cálidamente recibido en la casa/taller de Madrazo, el eminente pintor neoclásico, y es en este espacio donde Martí profundiza sus estudios pictóricos asistiendo a clases en Zaragoza por pintores de renombre del propio siglo XIX. Resulta un ambiente de desarrollo plástico para el poeta desde su concepción estética, donde apuntó: *"Goya que dibujaba cuando niño con toda la dulcedumbre de Rafael, bajó envuelto en una capa oscura a las entrañas del mundo humano y con los Colores de ellas contó el viaje a su vuelta"* (5).

La estancia allí le sirvió para culminar sus estudios, insertarse sobre debates de enorme significación filosófica, así como en la Masonería. Comienza a cursar estudios en las universidades de Madrid y Zaragoza, donde se gradúa de licenciado en Derecho Civil y en Filosofía y Letras.

Partió de la Península Ibérica y de retorno a América a finales de noviembre de 1874 se dirige a México. Había experimentado un destierro purificador que solo pudo ser posible en una persona del talento como fue el caso del cubano José Martí.

El vínculo de José Martí con la pintura, la historia del arte y las artes visuales comienza tan pronto como con su propio exilio de la isla. Para tener una breve sombra o pincelada de la crítica de los impresionistas por Martí, cito de su ensayo lo siguiente:

"Naturaleza... con el esplendor y realce... Quieren pintar en el lienzo plano lo que la naturaleza crea en el espacio profundo. Ellos [los impresionistas] quieren reproducir los objetos con el ropaje flotante y tornasolado – la Naturaleza procede con la luz fugaz que los enciende y reviste-. Quieren, por la implacable sed del alma, lo nuevo y lo imposible. Quieren pintar como el sol pinta" (6).

Aquí está su análisis denotativo de lo observado, pero también mediante su entonces conocimiento expresa sus connotaciones de las obras que dichos artistas han creado.

Los versos sencillos muestran también un código visual o plástico perceptivo en cuanto a sus principios y reglas que implican la vitalidad de lo observado. Aprecio además su nivel dentro de la propia lingüística donde igual radica su propia imagen pensante, su valoración:

*Todo es hermoso y constante,
Todo es música y razón,
Y todo, como el diamante,
Antes que luz es carbón.
Pinta mi amigo el pintor
Sus angelones dorados,
En nubes arrodillados,
Con soles alrededor.*

*Pínteme con sus pinceles
Los angelitos medrosos
Que me trajeron, piadosos,
Sus dos ramos de claveles.*

Martí, estudio y se nutrió de la pintura... “recreó lo aprendido para transmutar en colores, aceites y telas cada uno de sus poemas y sus narraciones” (7). También pintor, aunque carezca de un lienzo y de un caballete. La página blanca es la tela del poeta, ya que para el genio de Martí no hubo necesidad de acuarelas o de brochas para plasmar y expresar el arte en sus letras.

Para José Martí en pintura no existe lo sencillo, el primer grado es lo bello; el grado inmediato es lo sublime. Esto lo detalló en un trabajo publicado en la revista Universal, en México, el 31 de diciembre de 1875. De acuerdo a lo expuesto en la revista Universal, el arte es una forma de la armonía y dijo que a veces es artística la irregularidad; pero esta irregularidad en pintura, debe ser lógica entre sus accidentes, como deben ser consecuentes y agrupados en unidad los caprichos de la fantasía poética (7).

Casi cinco años más tarde en otro de sus materiales periodísticos, en este caso en el identificado como la Quincuagésima quinta exhibición de la Academia Nacional de Dibujo, reflejado en *The Hour*, en Nueva York, en 1880, planteó que: “el arte de pintar tiene dos guías principales: la imaginación y la inteligencia”. Y agregó seguidamente: “De la inteligencia nace la escuela clásica; de la imaginación la romántica”(7).

En otro de sus trabajos, el titulado *El desnudo en el salón*, que también se publicó en *The Hour*, en Nueva York el 31 de julio del propio año 1880, hizo la siguiente reflexión relacionada con los pintores: “Merece llamarse pintor el que sabe colorear un trozo considerable de piel humana sin monotonía y sin dureza, destacándola risueña y perfumada de la tela” (8). Aquí está su valoración de quién debe ser un pintor en su momento creativo.

Martí en el trabajo publicado en *The Sun*, en Nueva York, el 30 de octubre de 1881, llegó incluso a establecer una comparación entre la literatura y la pintura al hacer el siguiente comentario: “Quizás una superioridad de la pintura sobre las letras es que aquella obliga a la reflexión, al estudio, al mejoramiento y a los cambios. La pluma tiene alas y anda demasiado aprisa, el pincel pesa y no vuela tan ligero” (7). Aquí hace una analogía entre ambas y supuestamente eleva a la pintura, pero después hace constar la rapidez con que él mediante la escritura llega a mayor cantidad de perceptores.

Resaltó, además que hay que creer en lo que se pinta y detalló que el pintor que quiere ser algo más que retratista, debe acostumbrar su pincel a las riquezas, movilidad, golpes lumínicos y contrastes del color. Esto lo planteó en una valoración que hizo sobre la visita que realizó a una exposición de bellas artes en México y que salió reflejada en la Revista Universal el 29 de diciembre de 1875.

En dicho trabajo que salió publicado después en *La Nación*, de Buenos Aires, Argentina, el 3 de marzo de 1889, expuso: *"El alma ha de quemar, para que la mano pinte bien. Un cuadro no debe echar de sí por su estrechez a los seres que en él tienen vida; debe dilatar el espacio para que se destaquen de él; debe dar techumbre de cielo a sus paisajes; extensión relativa al número y tamaño de las figuras que en el cuadro se crean. Sea incorrecto el detalle; pero sea armónico el conjunto"* (7). Vemos otra apreciación sobre el tema anterior, pero años después. Impone una mirada reflexiva de mayor tamaño, las dimensiones de la obra salen más allá del cuadro en que está pues sugiere más y tiene otra dimensión para cierto público conocedor.

Martí como poeta-pintor, quien, a través de una crítica azarosa y tenaz de los pintores españoles, impresionistas y americanos, pudo apuntar a una estética propia dentro del arco del Modernismo Hispanoamericano. Martí declara en una de sus cartas: *"El poeta debe, como el pintor, también pintar"* (7). Martí como poeta llega a pintar sus versos con los colores más vivos de las paletas de los Maestros. Paletas que se vuelven palabras, y con palabras todo un mundo sencillo y débil, pero también un mundo que explota de belleza poética. Sin embargo, hay que decir que sus descripciones, verdaderos cuadros llenos de vida y color, demuestran que la palabra, manejada por un artista, puede pintar tan bien como y hasta mejor que la espátula o el pincel.

Tomemos de lo plasmado en algunas de sus obras completas (8).

En la II, *Poesía*, escogí algunas estrofas, la primera se titula:

ISMAELILLO.

HIJO:

Espantado de todo, me refugio en ti.

Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti.

Si alguien te dice que estas páginas se parecen a otras páginas, diles que te amo demasiado para profanarte así. Tal como aquí te pinto, tal te han visto mis ojos. Con esos arreos de gala te me has aparecido. Cuando he cesado de verte en esa forma, he cesado de pintarte. Esos riachuelos han pasado por mi corazón.

¡Lleguen al tuyo!

Aquí refiere que para escribirle – a su hijo- en medio del contexto en que se encuentra, se refugia en él. O sea, que se traslada y pone toda su mente en él donde se encuentra, es como si se transportara en ese momento para aproximarse y lograr cierta intimidad como padre. Confía en que en cierto futuro la vida mejorará, lo que se relaciona directamente con lo que hacen todos los patriotas por alcanzar la justicia y la libertad. Expresa el amor que le tiene a pesar de la lejanía, donde imagina – crea su propia imagen junto al hijo- tenerlo a su lado con cierta constancia. De forma semejante, en su carta, hace que su hijo piense en él y lo recuerde.

A MIS HERMANOS MUERTOS EL 27 DE NOVIEMBRE

*Cadáveres amados los que un día
ensueños fuisteis de la patria mía
¡Arrojad, arrojad sobre mi frente
Polvo de sus huesos carcomidos!
¡Tocad mi corazón con vuestras manos!
¡Gemid a mis oídos!
¡Cada uno ha de ser de mis gemidos
lágrimas de uno más de los tiranos!
¡Andad a mi redor: vagad en tanto
que mi ser vuestro espíritu recibe,
y dadme de las tumbas el espanto,
que es poco ya para llorar el llanto
cuando en infame esclavitud se vive!*

Aquí, desde el inicio relata, sin mencionarlos, los años ya transcurridos desde que fusilaron vilmente a los siete estudiantes de medicina, lo que significaron y el amor que causaron; las ilusiones que tenían por ser jóvenes que aspiraban a ser médicos en bien de los propios cubanos y las esperanzas que dejaron en muchos de sus colegas. Alude a Cuba como su patria y les pide que le hagan llegar de la forma en que ya están, más pensamientos para, mediante su llanto adolorido y escritura, hacer entonces llorar aún a los culpables y gobernantes de turno a quienes cataloga de infames por lo que hicieron y la vida que se vivió en esa época.

En los versos sencillos de sus Obras completas- son 46 en total -, en esa II, *Poesía*, podemos seleccionar aleatoriamente uno de ellos luego de repararlos. Veremos en lo que expresa constantes imágenes de:

Cómo se cataloga él por su fe apasionada, a la que incluso asume como miedo – que puede ser- o ignorancia, que yo no creo, y sí me uno al ansia que le habitaba en las propias entrañas del capitalista monstruo por con cautela ratificar el carácter que como cubano le hacía estar allí para contribuir a la causa de alejar a Cuba del imperio. En dichos versos manifiesta todo lo que aprecia, lo que vive, desde los días incluso lluviosos, hasta invernales. Define cada contexto, si es una playa, parte de la ciudad u otros lugares por los que pasa, la gente, los días y las noches, las ocurrencias, y en sus propios versos muestra la realidad de aquel país. Mantiene una incesante observación para hacer llegar su tránsito por allí y lo pinta, hace imágenes mediante escrituras. Todo sin dejar de pensar en cuanto cubano estaba combatiendo en la manigua por la libertad ante la colonia.

Luego de terminarse la Guerra de los 10 años, a principio de la siguiente década (1882) salen sus versos libres. En ellos de manera similar brinda lo que tiene dentro de sí porque lo ha vivido, es parte de su yo interno, tanto de su sangre como del pensamiento que lo dejó expreso sin poder repararlo e incluso mejorar. Ahí está su visión sincera en cuanto imagen nos brinda y/o nos hacemos.

Las estimo de audiovisuales por cómo nos llega su narración mediante la representación de cada una de dichas imágenes, precisamente en soporte plano, el papel, o lo que a través de

su elocuencia expuso en cada contexto, ante un específico público y con temas y objetivos, precisos. Tocaba la conciencia de todos los que le escuchaban o leían, haciendo que percibieran más y actuaran en cada momento justo por el bien de la patria ante los colonizadores y voluntarios apátridas al servicio de España. Esto se mantiene vigente hoy cuando logramos connotar cuanto de él nos llega como imágenes en nuestra mente.

Algo parecido, yo no conté cuantos son sus versos varios que van desde la página 189 hasta la 303, pero todos pueden ser leídos y rápidamente denotamos mediante sus palabras como si estuviéramos allí. Así están, por ejemplo: “Isla famosa”, “Águila Blanca”, “Mujeres” ... yo escogí, el siguiente:

¡10 DE OCTUBRE!

*No es un sueño, es verdad: grito de guerra
Lanza el cubano pueblo, enfurecido;
El pueblo que tres siglos ha sufrido
Cuanto de negro la opresión encierra.
Del ancho Cauto a la Escambray sierra,
Ruge el cañón, y al bélico estampido,
El bárbaro opresor, estremecido
Gime, solloza y tímido se aterra.
De su fuerza y heroica valentía
Tumbas los campos son, y su grandeza
Degrada y mancha horrible cobardía.
Gracias a Dios que ¡al fin con entereza
Rompe Cuba el dogal que la oprimía
Y altiva y libre yergue su cabeza!*

Nos traslada en el tiempo hasta la Demajagua y recordar cuando Carlos Manuel de Céspedes – Padre de la Patria- liberó a sus esclavos y los cubanos tomaron las armas comenzando la Guerra de Independencia o Guerra grande como también se le conoce. En su escrito escuchamos y vemos el grito de guerra de los cubanos, furiosos por la dominación que la colonia española desde su llegada y por más de trescientos años causó a toda la isla de Cuba. Muestra con su decir lo que significó para los españoles tal rebelión, la valentía y el arrojo de los cubanos luchando por su libertad con la frente en alto.

No era dado a escribir obras de ficción porque no le gustaba fingir, su pensamiento creador era sinceridad íntegra; aunque fuera por hacer literatura de tal género no concedió mucho interés. Los editores de sus Obras Completas lo expresan así y refieren algunos dramas elaborados en Guatemala, pero que tratan la independencia guatemalteca donde, y cito: “*expone al desnudo los vicios de la colonia, heredados por nuestros pueblos, que han sido un verdadero lastre para el desarrollo de los mismos*”(8).

De la III, *Teatro y Novela*, como novela está *Amistad funesta*, como parte de teatro: *Patria y Libertad*, *Adúltera*, *Amor con amor se paga*, *Abdala*, y de esta en la escena V tomo, por su importancia, lo expresado por Abdala:

El amor, madre, a la patria no es el amor ridículo a la tierra, ni la yerba que pisan nuestras plantas; es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca; y tal

amor despierta en nuestro pecho el mundo de recuerdos, que nos llama a la vida otra vez, cuando la sangre, herida brota con angustia el alma; la imagen del amor que nos consuela, ¡y las memorias plácidas que guarda!

Al final de la escena VIII dice: *Muero feliz: la muerte poco me importa, pues logré salvarla... ¡Oh, que dulce es morir cuando se muere luchando audaz por defender la patria!*

CONCLUSIONES

Leer a Martí, dice Madeleine Sautié Rodríguez (9): ... es caer hechizado ante un prodigioso escritor. Miguel Cruz dice: ... su visión sobre los oscuros planes que se tejían en el norte revuelto y brutal significó una clarinada para los cubanos y una modesta premonición para el gigante de las siete leguas. Nadie como él había oteado con tan aguda visión el horizonte político de aquella nación pujante. Les molesta e irrita su probado antimperialismo, que echara su suerte con los pobres de la tierra, que nos enseñara que vale la pena cualquier sacrificio para preservar la soberanía...(10)

Por eso Martí es universal, de solo 42 años fue tan corta su vida, pero tan grande de manera paralela, que mientras más se estudia y percibe su intelecto la vigencia es permanente, constante a pesar de estar cerca de cumplirse 170 años de su nacimiento y 127 de su muerte, que significó el más duro revés de la causa cubana. *“Hoy está aquí, multiplicado y ceñudo cuando adivina, desde su ganada posteridad, que vuelven a la carga los que olvidan que la pobreza pasa, pero la deshonra nunca (10) ... y que lo llevemos junto a nosotros, como una estrella, iluminando nuestro paso.*

Nuestro apóstol, José Martí, es un ejemplo digno de ser permanentemente estudiado por todas las generaciones de Cuba, de la que somos hijos, y por la propia humanidad también. La realidad es que la vigencia del ideario martiano se presenta como vínculo entre el pasado y el presente, al tiempo que se convierte en referente ineludible para la construcción de nuestro futuro.

Es en realidad un Maestro de vida único para todo el mundo, estoy seguro de ello.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

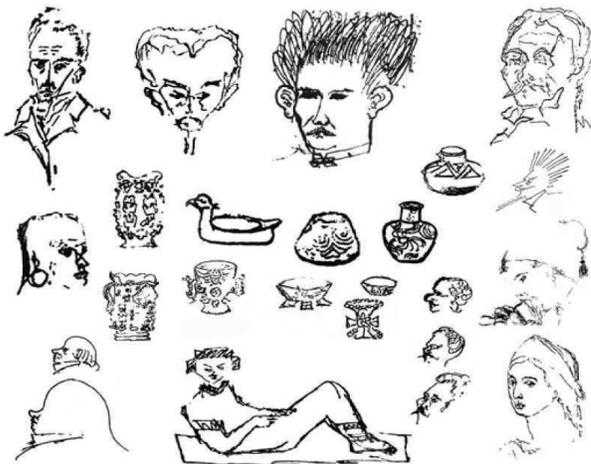
1. <https://es.wikipedia.org>



2. José Martí pintor. Recuperado de <https://www.perlavision.icrt.cu>



3. Piñera, T. (2014). *Martí desde la pintura*. Recuperado de <https://www.arteporexcelencias.com/es/articulos/marti-desde-la-pintura>



4. Rodas, G. (2019). *Martí en España: El Destierro Purificador*. Recuperado de <https://www.upo.es>
5. Muñoz, G. (2008). *José Martí y la pintura*. Recuperado de <http://gerrypinturavisual.blogspot.com/2008/05/ensayo-para-el-periodico-semanal.html>
6. José Martí (1965). *Obras Completas. Tomo XIX*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
7. Pérez-Galdós, V. (2017). *Criterios de Martí acerca de los pintores impresionistas, la música y la literatura*. Recuperado de <http://www.habana-radio.cu/articulos/criterios-de-marti-acerca-de-los-pintores-impresionistas-la-musica-y-la-literatura/>
8. Patronato del Libro Popular (1961). *José Martí*. La Habana, Cuba.
9. Sautié, M. (2021). Leer a Martí es caer hechizado ante un prodigioso escritor. Periódico Granma. La Habana, Cuba.
10. Cruz, M. (2021). *Luz martiana*. Periódico Granma. La Habana, Cuba.